

El petróleo al comienzo de una nueva década

La OPEP busca su precio perfecto

Félix Rossi Guerrero*



Al parecer, el aumento de la demanda petrolera será en la nueva década más moderado. La especulación será más controlada y, quizás, habrá una atmósfera internacional más relajada. ¿Buenos tiempos para la OPEP?

Tiene, en realidad, la Organización de Países Productores y Exportadores de Petróleo (que cumplirá 50 años en el 2010) las herramientas necesarias para sostener el “precio perfecto” que favorece Arabia Saudita? Esta es la gran pregunta al comienzo de una nueva década que quizás no llegará a ser tan turbulenta como la anterior pero donde aún persisten problemas que están fuera de su alcance: los conflictos en Afganistán, Irán e Irak, terrorismo, la situación árabe-israelí y una economía mundial debilitada. Chakib Khelil, ministro de Energía de Argelia, dijo (El Universal, 17/11/08), refiriéndose a los países OPEP:

Nuestro objetivo es un precio de petróleo entre 70 y 90 dólares por barril... porque es el precio del costo marginal para una nueva producción y nuevos desarrollos sea en Canadá, la exploración mar adentro brasileña o aun el petróleo pesado de Venezuela. Si no tenemos un precio entre 70 y 90 dólares en los próximos años, entonces será mucho más alto porque no tomaremos producción de estas reservas que requieren de 70 dólares como mínimo.

Para ese entonces el precio de referencia OPEP estaba en unos 50 dólares por barril, el precio marcador WTI se cotizaba en 57 dólares y la OPEP había reducido poco antes su producción para que los precios aumentaran. Ahora bien, durante la última reunión de la OPEP, a fines de diciembre del 2009, el respetado Ministro de Petróleo de Arabia Saudita, Alí Naimi, afirmó que los precios actuales probablemente se mantendrían en el 2010, agregando que consideraba un rango entre 70 y 80 dólares como el “precio perfecto”. El WTI se cotizó en 75 dólares en diciembre pasado.

JUEGO A FAVOR

¿Es, entonces, sostenible por la OPEP ese “precio perfecto”? Estamos tratando con una OPEP más madura, más unida, más aceptada, y más influyente internacionalmente que aquella que

este servidor conoció en sus años de gobernador de Venezuela ante la OPEP durante el período 1984-89. En realidad, se trata de una Organización que parece haber aprendido las lecciones de 1979 (cuando impulsó un aumento de precios irrealista), de 1986 y 1998 (cuando las diferencias entre los países miembros aceleraron la caída de los precios). Las perspectivas son, ahora, más favorables para que la OPEP logre imponer sus criterios debido a que:

1. No existen, a corto plazo por lo menos, fuentes de producción no-OPEP que puedan alterar de un modo significativo la relación oferta-demanda.
2. Arabia Saudita ha dicho estar dispuesta a usar su capacidad cerrada de producción (estimada en 4 millones de barriles diarios) para mantener los precios a los niveles actuales; es decir, está dispuesta a aumentar la producción si los precios se proyectan hacia arriba para impedir que estos puedan perjudicar la recuperación económica mundial y evitar estimular la llegada de fuentes alternas de energía diferentes al petróleo; o a reducir la producción si los precios descienden de tal forma que resulte anti-económica la exploración en aéreas de altos costos (la capacidad cerrada de la OPEP ha sido calculada entre 6 y 7 millones de barriles diarios por la Agencia Internacional de la Energía para diciembre pasado pero otras fuentes han estimado hasta 8 millones de barriles diarios en 2010, a medida que proyectos en Angola, Irak, Qatar y Arabia Saudita entren en operación). Un alto funcionario de la OPEP habría estimado una capacidad cerrada superior a 5 millones hasta pasado 2015.
3. Un aumento moderado en la demanda mundial de petróleo (entre 600 y 800 mil barriles diarios) está siendo pronosticado por la mayoría de los expertos para 2010, lo cual debería ser cubierto sin dificultades por los países miembros de la OPEP. Los almacenamientos también están muy por encima de lo normal.

Ausencias de fuentes no-OPEP, alta capacidad de producción cerrada, elevados almacenamientos y aumentos moderados en la demanda indicarían, entonces, que la OPEP tiene *la sartén agarrada por el mango* como dicen, para administrar el mercado petrolero. Pero no completamente... y algunos se preguntan por qué el precio del petróleo ha aumentado de 40 dólares por barril hasta 80 dólares en medio de la más profunda recesión mundial desde los años treinta. La pregunta es válida pero hay formas de responderla: los precios aumentaron porque la OPEP redujo su producción de petróleo crudo de 31,2 millones de barriles diarios en 2008 hasta 28,7 millones en 2009 (cifras de la AIE) puesto que un precio de 40 dólares no era de su agrado. Porque existe un componente muy especulativo en los precios (o *juego financiero*,

según algunos) y también porque se mantienen los conflictos geopolíticos (ya mencionados) que podrían alterar el suministro.

LA ESCALERA DE LOS PRECIOS

Estas dos últimas consideraciones hacen imposible un pronóstico preciso sobre los precios del petróleo. La parte especulativa tan evidente en 2007 y 2008 (cuando el precio alcanzó 141 dólares a mediados de julio) continúa ejerciendo una influencia alcista estimulando una demanda ficticia; también la debilidad persistente del dólar ha obligado a los inversionistas a modificar sus carteras e invertir en contratos a futuro, impulsando los precios hacia arriba. Se ha hablado de controlar estos flujos de capital (los controles existieron y fueron eliminados en el año 2000) pero prevalecen poderosos intereses que se oponen y, hasta ahora, no ha habido una acción concreta; no obstante, algún tipo de control posiblemente será aprobado este año por el Congreso de Estados Unidos puesto que la situación actual no conviene ni a productores ni a consumidores. Menos aún pueden anticiparse soluciones a los problemas de tipo político-militar, pero la presencia de un presidente de Estados Unidos menos agresivo y más propenso al diálogo –combinado con la debilidad actual de la economía de este país– podría eventualmente aliviar la atmósfera aún cargada que se respira a nivel internacional.

Se desea hacer notar, finalmente, que los extraordinarios aumentos en los precios del petróleo registrados en el período 2002-2007 (de 26 dólares por barril hasta 72 dólares) se debieron a aumentos significativos en la demanda (a razón de 1,4 millones de barriles diarios por año); a la desaparición de la capacidad cerrada de la OPEP a partir del 2002-2003, al proceso de tipo especulativo que tuvo su apogeo en 2007 y 2008 y a problemas de política internacional. Lo que se observa a comienzos de esta nueva década es un aumento mucho más moderado de la demanda (a razón de 600-800 mil barriles diarios por año). El regreso de una capacidad cerrada importante, una especulación más controlada como mínimo y, quizás una atmósfera internacional más relajada. También podría registrarse un aumento en la oferta con suministros de petróleo nuevo como resultado de descubrimientos recientes. Todos estos elementos apuntan a precios más bajos para el petróleo.

* Ingeniero petrolero.